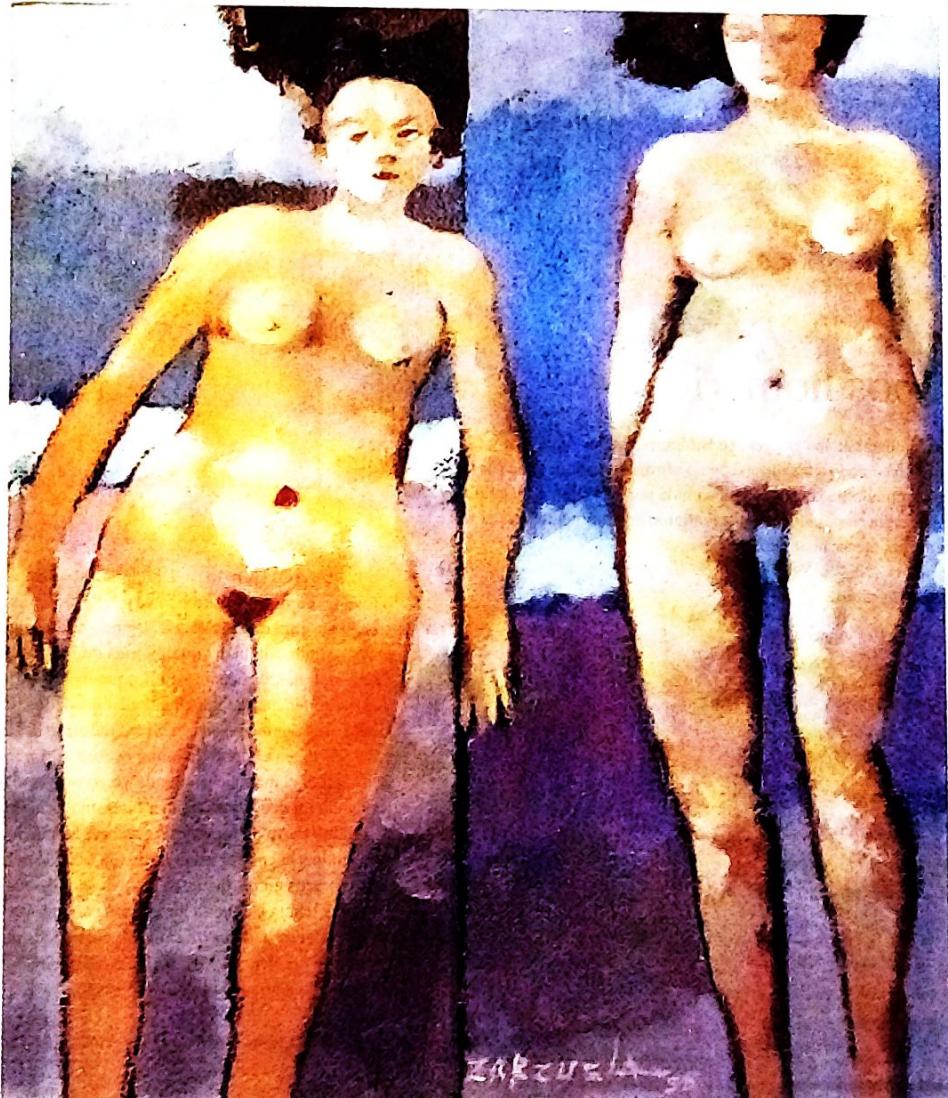




D.L. 5 - 3 - 63 - 10

ISSN 2219-0376



Josefina Delgado • Louis Aragon • Tambor Vargas • René Costa • El Duende

**LA PATRIA**  
SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

suplemento orureño de cultura

año XIX nº 485 Oruro, domingo 25 de diciembre de 2011

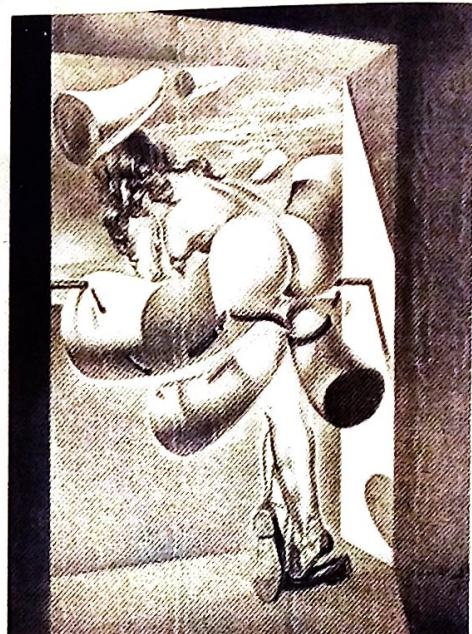


Surrealismo

## La mujer



Figuras. Óleo  
Erasmo Zarzuela



## El epos homérico

Como dice Hegel, el libro fundamental de los griegos, su Biblia, es el epos homérico y ésta es una concepción del mundo, que si ha creado a los dioses, como afirma Heráclito, tiene sus raíces en la existencia histórica de una comunidad que se hallaba unida por sus hábitos, su cultura y el trasfondo heroico en que se sumergía su pasado. Que esta religión de arte sucumbiera al fin no es más que una consecuencia del acontecer histórico.

**Josefina Delgado en: El bosque de los libros**

La mujer ha entrado en la imponente arena en donde todo lo que es polvo, polvo de mariposa, eflorescencia y reflejos se convierte en el eflujo de su carne y en el encanto de tu paso. He seguido con la mirada aquel infinito surco de una nave y, dime, Simbad, ¿qué piensas de la atracción que desencalló tu barco en medio del mar? En cuanto a mí, ¡que me dejen finalmente los cuerpos extraños que me retienen, que me abandonen los dedos, los huesos, las palabras y su cemento, deshágame yo en el azul magnetismo del amor! La mujer está en el fuego, en el fuerte, en el débil, la mujer está en el fondo de los frutos, en la fuga de las hojas, en el claro solar en donde yo como viandante sin guía ni caballo voy extraviando mi cansancio, en una fantasmaría infinita.

Pálida tierra de nieve y de sombra, no puedo salir de tus meandros celestes. Volviendo a encontrar así la inflexión feliz de tu cadera o el encantador recorrido de sus brazos en los distintos lugares adonde vuelven a conducirme la inquietud de la existencia y aquella inmensa esperanza que se ha posado en mí, fuera de ti no sé hablar de nada; no te engañes, cuando disimule, todas mis palabras son para tí y son tu apariencia. Mis imágenes han tomado su brillo en tus uñas y a tu voz mi lenguaje demencial se ha despertado...

**Louis Aragon. Francia, 1897-1982. Fundador del Surrealismo.**

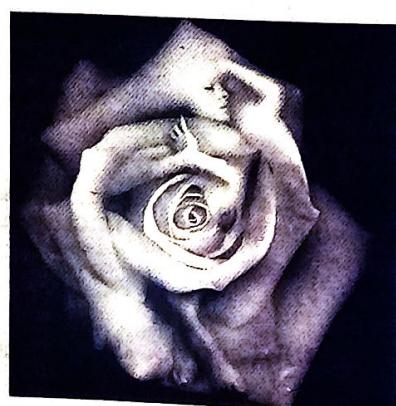


el duende  
director: luis urquiza m.  
consejo editor: benjamín chávez c.  
erasmo zarzuela c.  
coordinación: julia garcía o.  
diseño: david illanes  
casilla 448 telfs. 5276816-5288500  
elduende@zofro.com  
lurquita@zofro.com

[www.lapatrinenlinea.com.bo/elduende](http://www.lapatrinenlinea.com.bo/elduende)



*El Duende no mantiene correspondencia obligatoria de publicación con colaboraciones no solicitadas; tampoco comparte necesariamente las ideas expresadas por sus autores.*



Desde mi rincón:

## Anatomía de una manipulación (o dos)

TAMBOR VARGAS

*Segunda y última parte*

Que 'nazi' haya llegado a significar 'autoritario' ya lo dice todo: es como si llamáramos 'demócrata' a quienquiera supiera manejar las melosas retóricas populistas; o como si aceptáramos como 'popular' a quien habla siempre 'al pueblo' o, peor todavía, quien 'quiere su bien'.

Pero en este capítulo es necesario llamar ya la atención a los más o menos sutiles distanciamientos semánticos que podemos percibir en los diccionarios: que 'nacionalsocialismo' pueda entenderse al mismo tiempo como 'racismo', como 'partido político' y como 'doctrina política' (en este caso, sin explicitar de cuál se trata), ya nos demuestra una polisemia dialéctica. El primer sentido restringe la realidad histórica a una de sus manifestaciones, callando sobre su fundamento. El segundo se limita a mencionar su organización política, callando sobre sus premisas. El tercero, por el contrario, parece querer situarse en el plano teórico, pero calla sobre su contenido concreto, que era lo que podíamos esperar. Alguien podrá decir que se trata de diferentes facetas de una misma realidad. Bien, pero entonces ¿cuál es la faceta troncal (y en qué consiste) y cuáles son las facetas ramificadas?

Más grave me parece la deriva histórica que ha conocido el término en el medio siglo largo que nos separa de la derrota de los nazis de Hitler. Hemos de partir de la dualidad originaria: *National / sozialismus* (Socialismo nacional, entendido el 'nacional' como distinción, distanciamiento y oposición al 'socialismo internacional / internacionalista', de raigambre más o menos directa marxista).

¿Qué ha sucedido? Que desde 1945 mismo y por una acción múltiple de cuanto ha venido controlando la flamante ONU, lo 'nacionalista' ha sido objeto de un ostracismo inquisitorial; en el mejor de los casos, ha sido percibido como algo sospechoso por su capacidad 'destructora'; chistosamente, el vacío creado por su exilio ha tenido que ser llenado por otro término: 'etnia' (nación) / 'étnico' (nacional) / 'eticismo' (nacionalismo), etc. Todo ello, junto a la campaña paralela contra el término 'raza' ('racial'), pero sobre todo, contra cuanto los poderosos tachen de 'racismo' en la conducta de los hombres. Y para lograr mejores resultados se ha venido echando mano del recurso de ir ampliando el contenido de lo que se ha decidido merecer ser calificado (es decir, condenado) de 'racismo'; de esta verdadera metástasis es buena prueba la definición oxoniense, con lo que –de paso– da prueba de su militancia en la más oportunista corrección política del momento. En último término, 'racismo' ha acabado siendo el comodín de que podemos echar mano para descalificar cualquier enredo o conflicto o para llevar a la cárcel a cualquier adversario político sin necesidad de probar nada



(empezando por probar la legitimidad de la definición del término!).

Uno puede preguntarse: ¿cómo explicar que por este arte de magia las 'razas' humanas hayan desaparecido de la faz de la tierra? ¿O será que la Humanidad (por medio de sus iluminados 'representantes') de repente ha descubierto su error milenario gracias al uso perverso que del concepto hicieron los nazis? ¿Y bastará proscribir una palabra para desarraigars tales desvaríos en el futuro? Por de pronto, la historia de este medio siglo ya se ha encargado de desmentirlo. Pero hay algo peor: aquella proscripción ha inaugurado el camino siniestro de otras proscripciones terminológicas como iluso método de implantar la 'salud' social.

Lo más sabroso de la 'operación' lingüística manipuladora es que no se hizo lo mismo con la otra mitad nazi: su 'socialismo'. Es la cola de paja de quienes pretendieron proscribir lo 'nacional' del hombre. En este caso hay menos enigmas: la URSS formaba parte de los vencedores; y de los 'grandes' de la ONU; y detrás de ella, el coro de sus acólitos. Por tanto, no iba a permitir que se hiciera con el 'socialismo' lo mismo que se iba a hacer con el 'nacionalismo'. Y esto, aunque lo 'socialista' fuera tan responsable como lo 'nacionalista' de las barbaridades nazis. ¿Podemos llamar 'honestidad' a esto? ¿Es creible? Peor todavía. ¿merece respeto? ¿O sus partidarios no fueron más que unos (malos) aprendices de brujos?

*Vae victis* (¡ay de los vencidos!) ya descubrieron los romanos en la *Realpolitik*; y la historia sigue enseñándolo. También, que al final todos acabamos siendo 'vencidos' y 'víctimas', enredadas nuestras piernas con nuestras propias trampas y chapuzas. Y es que la política debería aprender de la Historia que su primera tarea no es mejorar el género humano, sino 'administrar' la realidad procurando evitar los males mayores; es decir, empezando por atenerse al bien 'possible'. Aunque esto, de momento, siga pudiendo pasar por 'anti-progresista' y 'anti-equitativo' y todos los 'antis' que se han inventado. Que, bien mirado, no parecen ser los grises políticos 'conservadores' quienes han causado más dolor a la Humanidad, sino todos los exaltantes 'mesías' que han pretendido dejarnos instalados en el 'tierra sin mal'. Entonces, ¿por qué programar el olvido y la deformación de la memoria de la Historia?



René Costa:

## Para una poética

*El poeta, matemático y físico chileno Nicanor Parra Sandóval (de 97 años, hermano de Violeta Parra) ha sido galardonado con el Premio Cervantes 2011. En 1954 publicó su obra más influyente, "Poemas y antipoemas". En esta edición, El Duende pú*

Hay sucesos que marcan época, que dividen la historia en un antes y un después. Año divisorio en la pequeña historia de nuestra literatura es 1954.

Nicanor Parra, joven profesor de Matemáticas, incursiona en la poesía con una escritura de corte popular *contra* los modelos (Neruda, Mistral). En 1942 publica la primera parte de sus *Poemas y antipoemas*: soliloquios de un individuo que, en lugar de cantar, cuenta experiencias anecdóticas nada singulares, incluso banales: el encuentro con una joven; el retorno a su pueblo; el día que su padre lo llevó a conocer el mar... Estos textos suenan diferentes de lo que se estila en la poesía de entonces: no son ni alusiones ni metafísicos. Para liberarse de lo que él llama *poesía gorda*, en 1948, insiste en el discurso prosaico ya desprovisto del artificio de la rima y del verso medido, pero vertebrado por una postura histórica en que el hablante se comunica directamente con el lector, involucrándolo. En *Los vicios del mundo moderno*, concluye así:

Tratemos de ser felices, recomiendo yo,  
chupando la miserable costilla humana.  
Extraigamos de ella el líquido renovador,  
Cada cual de acuerdo con sus inclinaciones personales.  
¡Aferrémonos a esta piltrafa divina!  
Jadeantes y tremebundos  
Chupemos estos labios que nos enloquecen;  
La suerte está echada.  
Aspiremos este perfume enervador y destructor  
Y vivamos un día más la vida de los elegidos:  
De sus axilas extrae el hombre la cera necesaria  
para forjar el rostro de sus ídolos.  
Y del sexo de la mujer la paja y el barro de sus templos.  
Por todo lo cual  
Cultivo un piojo en mi corbata  
Y sonrío a los imbéciles que bajan de los árboles.

Parra ha dado con la clave de lo que va a ser su antipoesía dialogística. Todavía no tiene nombre ni etiqueta pero sí el modo para ir articulando (o desarticulando) la temática del mundo moderno en su medio siglo. La vanguardia histórica celebra la entonces nueva modernidad, viendo al hombre en la cumbre de su fuerza creativa. Al preparar su libro para la imprenta, Parra encabeza la tercera y más nutrida sección con una significativa *Advertencia al lector*, que dice en parte:

Según los doctores de la ley este libro no debiera publicarse:  
La palabra arcoíris no aparece en él en ninguna parte,  
Menos aún la palabra dolor.  
La palabra torcuato.  
Sillas y mesas sí que figuran a granel.  
¡Ataúdes! ¡Útiles de escritorio!  
Lo que me llena de orgullo

*Porque a mí modo de ver, el cielo se está cayendo a pedazos.*

Para muchos el autor será un genio; para otros, un fraude. En persona toreará a los críticos y periodistas sempiternamente ávidos por tener la última palabra sobre el qué, el cómo y el dónde de la flamante *antipoesía*. Preguntado por su sentido del humor, dirá –sin pestañear– que viene de sus lecturas de Kafka y de las películas de Charlie Chaplin, agregando en seguida que nunca va al cine. Para hacer frente a las elucubraciones académicas (y sacerdotiales) sobre lo que es y no es poesía, o antipoesía, formulará un *Test*:

*Qué es la antipoesía:*

¿Un temporal en una taza de té?  
¿Una mancha de nieve en una roca?  
¿Un azafate lleno de excrementos humanos  
como lo cree el padre Salvatierra?  
.....  
¿Un ataúd a chorro?  
¿Un ataúd a fuerza centrifuga?  
¿Un ataúd a gas de parafina?  
¿Una capilla ardiente sin difunto?  
Marque con una cruz  
*La definición que considere correcta.*

Lo que hace Parra en *Poemas y antipoemas* (1954) –y no supo, o simplemente no quiso hacer Neruda, hasta después, en *Estravagario* (1958)– es ridicularizarse, autoironizarse. La idea no es inspirar lástima en el lector sino provocar la risa, a la manera de los personajes en el teatro de Ionesco, haciéndonos ver por entre la exageración el núcleo de verdad de las cosas:

*Considerad, muchachos,*  
*Esta lengua roída por el cáncer;*  
*Soy profesor en un liceo oscuro*  
*He perdido la voz haciendo clases.*  
*(Después de todo o nada)*  
*Hago cuarenta horas semanales).*  
*¿Qué os parece mi cara abofeteada?*  
*¡Verdad que inspira lástima mirarme!*

*Y que decis de esta nariz podrida*

*Por la cal de la tiza degradante...*

*...Observad estas manos*

*Y estas mejillas blancas de cadáver,*

*Estos escasos pelos que me quedan.*

*¡Estas negras arrugas infernales!*

*Sin embargo yo fui tal como ustedes,*

*Joven, lleno de bellos ideales,*

*Soñé fundiendo el cobre*

*Y limando las caras del diamante:*

*Aquí me tienen hoy*

*Detrás de este mesón inconfortable*

*Embrutecido por el sonsonete*

*De las quinientas horas semanales.*

En *Epitafio*, oda de la segunda parte del libro, el hablante sólo se identifica al final, después de una larga enumeración, sin verbo, detallando los aspectos más relevantes del sujeto del epitafio ¡que resulta ser su propio autorretrato!

*De estatura mediana*

*Con una voz ni delgada ni gruesa,*

*Hijo mayor de profesor primario*

*Y de una modista de trastienda;*

*Flaco de nacimiento*

*Aunque devoto de la buena mesa;*

*De mejillas escuálidas*

*Y de más bien abundantes orejas:*

*Con un rostro cuadrado*

*En que los ojos se abren apenas*

*Y una nariz de boxeador mulato*

*Baja a la boca de ídolo azteca*

*-Todo esto bañado*

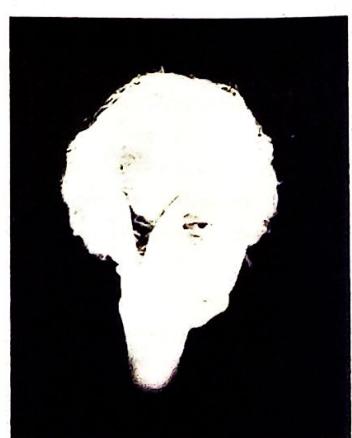
*Por una luz entre irónica y pérvida-*

*Ni muy listo ni tonto de remate*

*Fui lo que fui: una mezcla*

*De vinagre y de aceite de comer*

*¡Un embutido de ángel y bestia!*





# de la antipoesía

gardonado con el "Premio Cervantes 2011". Considerado el creador de la antipoesía, publica fragmentos del estudio que René Costa hizo acerca de su obra

## Anti-Mistral: *Sinfonía de cuna*

Este poema de 1942 parece aludir a las famosas *Canciones de cuna* popularizadas por Gabriela Mistral, poemas dulces y alegóricos –teóricamente para niños– en donde suelen ocurrir cosas extraordinarias y que subrayan para el destinatario lo edificante que es el universo. El poema de Parra presenta el encuentro del hablante con un *ángel vivo* con quien entabla un diálogo. Pero en lugar de remitir a lo divino, nos sorprende con lo humano en su dimensión carnal:

*¡Hay que ver señores  
Cómo un ángel es.  
Frío como el fierro  
Cuando lo toqué,  
Fijo como silla,  
Feo como usted.*

*... Susto me dio un poco  
Pero no arranqué.  
Le busqué las plumas  
Plumas encontré,  
Duras como el duro  
Cascarón de un pez.  
Como noche era  
Non lo vi muy bien,  
Pero un sol de sangre,  
Vi bajo sus pies.  
Ojos le brillaban  
Comme le bleu ciel,  
Quise preguntarle  
No recuerdo qué.*

*Con mis manos puse  
Un azul clavel  
En su sombrerillo*

## Rojo como el té.

*Dulcemente luego  
Dije good-bye sir,  
Con la luna al lado  
A mi casa entré.  
Cuento aquí se acaba  
I, 2 y 3.*

## ... Él me dio la mano

*Yo le tomé el pie:  
¡Hay que ver, señores,  
Cómo un ángel es!  
Fatuo como el cisne,  
Frío como un riel,  
Gordo como un pavo,  
Feo como usted.*

## ...Susto me dio un poco

*Pero no arranqué.  
Le busqué las plumas,  
Plumas encontré,  
Duras como el duro  
Cascarón de un pez.  
¡Buenas con que hubiera  
Sido Lucifer!  
Se enojó conmigo,  
Me tiró un revés  
Con su espada de oro  
Yo me le agaché.  
Ángel más absurdo  
Non volveré a ver.  
Muerto de la risa  
Dije good-bye sir,  
Siga su camino,  
Que le vaya bien,  
Que la pise el auto,  
Que la mate el tren.  
Ya se acabó el cuento,  
Uno, dos y tres.*

## Moscas, de todo un poco...

*... al menor descuido se abalanzan  
Como bomberos locos,  
Entran por la ventana del edificio  
Y se coronan como un nimbo-de lodo.*

## ... A ver si alguna vez

*Nos agrupamos realmente todos  
Y nos ponemos firmes  
Como gallina que defiende sus pollos.*

Parra se anticipa a la crítica. Parra no solamente lo dice, sino que lo hace, y lo sigue haciendo, tal como sucede en *Advertencia al lector*:

*Mi poesía puede perfectamente  
no conducir a ninguna parte:*

*"¡Las risas de este libro son falsas!"*

*argumentarán mis detractores*

*"Sus lágrimas, artificiales!"*

*"En vez de suspirar, en estas páginas se bosteza"*

*"Se patalea como un niño de pecho"*

*"El autor se da a entender a estornudos"*

*Conforme: os invito a quemar vuestras naves,*

*Como los fenicios*

*pretendo formarme mi propio alfabeto.*

*"¿A qué molestar al público entonces?",  
se preguntarán los amigos lectores:*

*"Si el propio autor comienza  
por desprestigiar sus escritos,*

*"¡Qué podrá esperarse de ellos!"*

*Cuidado, yo no desprestigio nada*

*O, mejor dicho, yo exalto mi punto de vista,*

*Me vanaglorio de mis limitaciones*

*Pongo por las nubes mis creaciones.*

*Los pájaros de Aristófanes*

*Enterraban en sus propias cabezas*

*Los cadáveres de sus padres.*

*(Cada pájaro era un verdadero cementerio volante)*

*A mí modo de ver*

*Ha llegado la hora de modernizar esta ceremonia*

*¡Y yo entierro mis plumas en la cabeza*

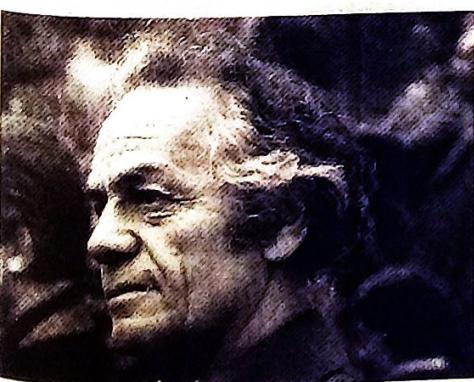
*de los señores lectores!*

## Anti Neruda. *Oda a unas palomas*

En la segunda sección del libro –que el autor califica de *transicional*– se puede ver el mecanismo de *Apoesía en Antipoesía*. El modelo a transformar es Neruda, autor de *Odas elementales*. En este sistema, el poeta es el descubridor, el mago revelador. Aquí, unas palomas:

*Qué divertidas son  
Estas palomas que se burlan de todo  
Con sus pequeñas plumas de colores  
y sus enormes vientres redondos...*

*Pasan del comedor a la cocina  
Como hojas que dispersa el otoño  
Y en el jardín se instalan a comer*



# El Duende 2011 - Año XXI

## POESÍA, PROSA POÉTICA

| AUTOR                   | TÍTULO  | EDIC. |
|-------------------------|---|-------|
| ALFARO, Oscar           | Oruro   | 464   |
| ARAGÓN, Louis           | La mujer  | 485   |
| ARZE Q., Rolando        | Canto a la madre universal  | 470   |
| AYALA V., Freddy        | Hebra de humo: Nostalgia. Incienso en las venas   | 462   |
| BELLESSI, Diana         | Milonguita. Bolivia. Canción resuena siempre. Río abajo   | 471   |
| BERENGUER, Carmen       | Creo que tiene que ver con el olvido  | 466   |
| BIGNOZZI, Juana         | Domingo a la tarde. Le entrego mí... Extrañas parejas.  |       |
|                         | Soy una mujer sin... Interior con poeta. Nocturno.  |       |
|                         | En otra vida yo miraba...   | 462   |
| CADENAS, Rafael         | Derrata. ¿Quién deja de oponerse?. Matrimonio.  |       |
|                         | Disyuntiva. (Quién es ese que dice yo)  | 483   |
| CAMPOS T., Ramón        | La casa. Tercera elegía. Siringueros  | 479   |
| CERVANTES, Miguel de    | Aquí lloró Don Quijote  | 478   |
| CHÁVEZ C., Gabriel      | La noche americana  | 478   |
| CLAURE C., Javier       | Extraño oficio (Líneas)   | 467   |
| DAO, Bei                | Ciudad vacía. Registros. Tema y variaciones. (El fondo necesita ajustes). Paisaje sobre cero. Viaje el agua potable | 472   |
| DE CUENCA, Luis Alberto | El resplandor. Bébetela. Collige, virgo, rosas. La flor blanca.   |       |
|                         | Cuando vivías en La Castellana. Mal de ausencia. El olvido  | 474   |
| ELIOT, Thomas Stearns   | La canción de amor de J. Alfred Prufrock  | 473   |
| ESTRADA S., Milena      | Oruro   | 464   |
| ESTRADÁ, Fabricio       | Cuando regrese el mar   | 466   |
| FERNÁNDEZ, Joel         | Mina  | 468   |
| FIGUEROA, Carlos E.     | La muerte del minero  | 464   |
| GANGOTENA, Alfredo      | Bebida turbia. Los amotinados. Oh aleteo de esos labios que imploran clemencia ...                                  | 460   |
| GARCÍA Q., Felipe       | Ella  | 466   |
| GONZÁLEZ T., Luis       | Trescientas mezquitas nos invitas... Arca abierta de mi pecho.  |       |
|                         | Foto con chispas y ceniza. Poetas en el parnaso. Poema vivo   | 467   |
| GRASS, Günter           | Cucharas y cocineros. Canción infantil. Cambio.   |       |
|                         | Inundación. Sustento de profetas  | 481   |
| GUERRA, Silvia          | Poemas 1, 2, 3, 4, 5  | 465   |
| JAIMES Z., Humberto     | Estoy asesinando mis manos. El hombre enjaulado   | 476   |
| JONES, Philippe         | Hasta los límites acordados. Las algas. La golondrina.  |       |
| LARA L., Mario          | Los pinos. Vigía de sombra. De pasos y de piedra. El pulpo  | 475   |
| MACHADO R., Antonio     | El viaje  | 480   |
| MARTÍ, José             | Un loco. La muerte. La muerte del... Parábolas I. Mi bufón  | 470   |
| MEDINA M., Alberto      | Hijo del alma. Mi reyezillo. He vivido: me he muerto  | 469   |
| MOGRO, Marcia           | Oruro eres  | 463   |
| MOLINA V., Hugo         | Asistimos así a un delirio de dimensiones inquietantes  | 466   |
|                         | El trencito de la amistad. La golondrina. Canción a Eduardo   |       |
| MONJE L., Mary          | Vásquez Encinas. En los nidos. La llanita Mita  | 482   |
| QUIROGA, Soledad        | Poemas 1-17-21-29. Noches de hospital. Antonio (Decfa las palabras)   | 484   |
| RAMÓN, Esther           | (Retardar las palabras)   | 466   |
| RÍOS G., Mario          | Tanka 1,2,6,7,10,12,13,16,18,19. Haiku 15,17,20,21,23   | 463   |
| RIVERA L., Hernán       | AJ Garete   | 482   |
| ROJAS, Fernando         | Yerro   | 472   |
| ROJAS, Gonzalo          | Carta del suicida. Cítara mía... Dos sillas a la orilla del mar.  |       |
|                         | Enigma de la deseosa. De la liviandad. Del sentido  | 468   |
| SAAVEDRA, Luis Arsenio  | Una carta a tí  | 475   |
| SILES G., Juan          | Soledades I. Inevitable. Melancolía. La caña rota. Ausencia.  |       |
|                         | Soledades. Dolor. Paroxismo. Sin perdón. Conclusión   | 477   |
| TAPIA A., Vilma         | Más obstinadas que el alma  | 466   |
| TERÁN C., Antonio       | Boca abajo y murciélagos. No es. Sin metafísicas. Menos yo  | 461   |
| TÓRREZ G., Florencio    | Canto al hombre vertical y eterno   | 464   |

## NARRATIVA, CRÓNICA, MEMORIA

| AUTOR                    | TÍTULO   | EDIC. |
|--------------------------|--|-------|
| AQUINO A., Estanislao    | Ajuya y Silluta  | 474   |
| ARANGO, Pablo            | Música clásica   | 484   |
| BARYLKOV, Jaime          | Sócrates y su mujer  | 464   |
| BASCOPÉ, René            | Paulina de voz triste                                      | 471   |
| BIOY C., Adolfo          | Los ojos culpables. La salvación                           | 461   |
| CAJÍAS, Lupe             | Reencuentro con Vilma Tapia                                | 484   |
| CANO, Jesús              | La madre   | 469   |
| CARVALHO O., Homero      | Monstruos  | 466   |
| CENDRARS, Blaise         | El muerto y la luna. El género humano                      | 483   |
| CHÁVEZ C., Benjamín      | Transtrómer en el puerto de Montevideo                     | 480   |
| CORNEJO B., Gastón       | El alma de Mario López                                     | 480   |
| GAMARRA D., Alfonso      | Glosas líricas. Colegio Nacional Bolívar                   | 474   |
| GOGOL, Nikolai           | ¿Qué es la palabra?  | 479   |
| GUTIÉRREZ, Marcela       | La tacita sorda y el florero presumido                     | 460   |
| MAC LEAN, Juan Cristóbal | El altiplano   | 482   |
| MIRALLES, Giovanna       | Umberto Eco y "El cementerio de Praga"                     | 484   |
| PAUWELS, Louis           | Redescubrimiento del espíritu mágico                       | 474   |
| PAZ, Senel               | Cuando la abuela olvida lo que está contando               | 482   |
| PINTO P., Rodolfo        | Don Teddy  | 484   |
| RIBEYRO, Julio Ramón     | La tentación del fracaso                                   | 468   |
| ROCHA M., Ramón          | Mitología del queso  | 465   |
| SALFELLNER, Harald       | Máteme, o es usted un asesino                              | 477   |
| SKARMETA, Antonio        | A los 18 me enamoré en Oruro                               | 464   |
| TURGUÉNEV, Iván          | Masha  | 477   |
| VALLEJO C., Gaby         | El silencio de la muerte no es tal, Renato Prada Oropeza   | 481   |
| VISCARRA, Víctor Hugo    | Cada vez que te miro. Llegó sin invitación... Ni pal perro | 470   |
| ZALLES, Alberto A.       | Más importante que una deshonra                            | 465   |
| ZWEIG, Stefan            | Romain Rolland: Retrato                                    | 462   |

## CRÍTICA, ENSAYO, VALORACIÓN

| AUTOR                 | TÍTULO   | EDIC. |
|-----------------------|--|-------|
| BARTHES, Roland       | Códigos de clase   | 460   |
| BOUSOÑO, Carlos       | La poesía como contemplación de un contenido psíquico... | 467   |
| CÁCERES R., Adolfo    | Las novelas de Renato Prada Oropeza                      | 478   |
| CAJÍAS, Lupe          | Julio de la Vega Rodríguez                               | 463   |
| CAJÍAS, Lupe          | Alejandra, Marina y otras más                            | 467   |
| CAJÍAS, Lupe          | Desentrañar a Andrés Caicedo                             | 470   |
| CAJÍAS, Lupe          | Un siglo con Sábat                                       | 472   |
| CALZADILLA, Juan      | La realidad cotidiana en el escenario teatral            | 482   |
| CHALAUÍ, Tengui       | Vienen con las lluvias                                   | 473   |
| CHAVÁS, Juan          | Disyuntiva. Guiorgui Aladshvili                          | 472   |
| COSTA, René           | Miguel de Unamuno: La inquietud religiosa y...           | 466   |
| FERRUFINO C., Claudio | Para una poética de la antipoesía                        | 485   |
| GAMARRA D., Alfonso   | La conspiración de los viejos de Homero Carvalho         | 476   |
| GONZÁLEZ A., Vicente  | "Mi hombre superior" de Rosario del Carmen Mostajo       | 481   |
| GOITISOLO, Juan       | La Mona Lisa   | 472   |
| GUZMÁN O., Edwin      | Humboldt y Blanco White                                  | 483   |
| GUZMÁN O., Edwin      | Cuánta iniciativa se necesita para triunfar en el arte   | 469   |
| JÁUREGUI, Ramiro      | Revelaciones/reverberaciones de Raúl Lara                | 477   |
| LUERÓN C., Amaldo     | Victorian de Villava                                     | 471   |
| LOZADA P., Blithz     | Confesiones inconclusas de Juan de Dios                  | 476   |
| MARKS, Carmilo        | Cuando la ancestralidad se vuelve magia y compromiso...  | 463   |
| MARTÍN, Floriano      | El problema del otro                                     | 479   |
| MARTÍNEZ S., Jaime    | La resurrección de Albert Camus                          | 460   |
| MONTOYA, Víctor       | Crónica de consumo: la bombilla quemada de la poesía     | 465   |
|                       | Juan Capriles  | 483   |
|                       | La Chinasupay  | 464   |

# El Duende 2011 - Año XXI

|                       |  |     |
|-----------------------|--|-----|
| MONToya, Víctor       | La prosa enigmática de John Cuellar                      | 480 |
| QUEREJAZU C., Roberto | Daniel Salamanca: cartas íntimas                         | 473 |
| QUIROGA, Rosario      | "No digas que no sé atrapar el viento" de Gloria Mendoza | 479 |
| ROCHA M., Ramón       | Encomio de Velia Calvimontes                             | 468 |
| SÁBATO, Ernesto       | Sobre la condición humana                                | 469 |
| STIERLE, Johannes     | El sombrero de Klagentfurt                               | 461 |
| TODOROV, Tzvetan      | El último Barthes  | 475 |
| VALLEJO C., Gaby      | Relatos desde lo tenebroso                               | 475 |
| ZÚÑIGA H., Diego      | En busca de los diarios perdidos de Julio Ramón Ribeyro  | 468 |

## CITAS, FRASES, AFORISMOS

| AUTOR                      | TÍTULO  | EDIC. |
|----------------------------|---|-------|
| ARANGO, Pablo              | Paradigma   | 463   |
| ARANGO, Pablo              | Exactitud   | 471   |
| BÖHMER, Otto A.            | Modo  | 473   |
| CANDÓN, Margarita          | Ser un mecenas (A buen entendedor)                  | 470   |
| CANDÓN, Margarita          | A la tercera va la vencida                          | 484   |
| CARPENTIER, Alejo          | Pablo el grande                                     | 474   |
| CERVANTES, Miguel de       | Don Quijote al gobernador de la Isla de Barataria   | 470   |
| CHAR, René                 | El tiburón y la gaviota                             | 475   |
| CHEJOV, Antón              | Objetividad   | 479   |
| CIORAN, Émile Michel       | Males   | 468   |
| CONFUCIO                   | Tao   | 483   |
| CORTÁZAR, Julio            | El dedo en el ventilador                            | 469   |
| DELGADO, Josefina          | El epos homérico                                    | 485   |
| DIEZ DE LOS RÍOS, Manuel   | De cómo la palabra quiso ser y no podía             | 460   |
| EPICURO                    | Frases y aforismos                                  | 471   |
| FOUCAULT, Michel           | Humanidad   | 461   |
| FREUD, Sigmund             | Frases y aforismos                                  | 476   |
| KAFKA, Franz               | Dirección   | 466   |
| KERTÉSZ, Imre              | Antisemitismo                                       | 463   |
| MEDINA M., Alberto         | Algunas ideas sobre arte                            | 476   |
| MORENO, Mario (Cantinflas) | ¡A sus órdenes, jefe!                               | 476   |
| NIETZSCHE, Friedrich       | Ideales ascéticos                                   | 461   |
| NIETZSCHE, Friedrich       | Humano, demasiado humano                            | 467   |
| OESTERHELD, Héctor G.      | Amor  | 473   |
| RIBEYRO, Julio Ramón       | Dichos de Luder                                     | 473   |
| ROLLAND, Romain            | Vida  | 462   |
| SAAVEDRA S., Omar          | Reflexión acerca del graffiti                       | 480   |
| VARGAS LLOSA, Mario        | El mejor carnaval del mundo                         | 464   |
| VILA, Margarita            | Raúl Lara   | 481   |
| WILDE, Oscar               | Popularidad   | 465   |
| ZAID, Gabriel              | Eje y progreso: El otro eje. Variantes del progreso | 462   |

## PUBLICACIÓN EN PARTES

|                      |   |        |
|----------------------|---|--------|
| GAMARRA D., Alfonso  | El padecimiento ocular de Nietzsche       | 460-2  |
| LOZADA P., Blithz    | Entrevista con el Yachaq                  | 473-4  |
| RÍOS Q., Luis        | Bohemia sucrense                          | 475-83 |
| URQUIETA, Rosario de | Recordando a Julio de la Vega             | 466-7  |
| VARGAS S., Enrique   | Nuestro idioma popular en "La Chaskafáwi" | 468-9  |

## DESDE MI RINCÓN. TAMBOR VARGAS

Destrucción de libros: ¿Patología de quién? (461). Vargas Llosa (461-2). Dudas... dudas (463). Comentar libros (464). ¿Democracia 'Occidental'? (465-6). ¿Católico? ¿Cristiano? (467). Más bemoles de la 'Democracia' (468). Sorpresas literarias (469). Los negros y su español (470-1). Traducir. Algunas elucubraciones (472). ¿Cambiar Cuba? (473). Breslau (474). ¿Como el cangrejo? (475). Los ejércitos del Rey (476). Libertad de prensa: ¿Abusos? ¿Responsabilidad? (477). Antonio Mite: Per aspera ad astra (478). Tadeo Haenke, 250 años (479). Tintín, ¿Peligro público? (480). ¿Vivir en la mentira? (481). El variado trayecto intelectual judío (482). Defensa antipolítica (e impolítica) de Marcela Inch (483). Anatomía de una manipulación (484-5).

## EL MÚSICO QUE LLEVAMOS DENTRO

El músico que llevamos dentro (460); Prehistoria y mundo antiguo. Música y literatura (461); La música en la Antigua Roma. La música en la China Antigua. La atracción de lo insondable (462); La música en la Edad Media. La que pide justicia (463); Ars Antiqua. El órgano, abuelo del piano (464); Las nuevas formas musicales. Habanera, ¿fuente del tango? (465); Las huellas del talento. Del Renacimiento al Clasicismo (466); Cuando la fantasía es el rumbo. Del estilo monódico al nacimiento de la ópera (467); La música religiosa durante el siglo XVII. Rimsky y la paleta orquestal (468). Panorama musical europeo del siglo XVIII. ¿A las cosas por su nombre? (469). La música religiosa en el siglo XVIII. Familia prodigiosa (470). Georg Friedrich Haendel. La sinfonía y su perennidad (471). Franz Joseph Haydn. Alcanzar la eternidad (472). Wolfgang Amadeus Mozart. Abrazar con el oído (473). Los cinco alemanes – Ludwig van Beethoven. Carta a la amada inmortal (474). Carl Maria von Weber. Franz Peter Schubert. Herencia creadora (475). Félix Mendelssohn. Concierto o arte del acuerdo (476). Robert Alexander Schumann. Expresiones corales (477). Contemporáneos de los cinco en Alemania. Los tres revolucionarios: Louis Hector Berlioz (478). Franz Liszt. Lisztomanía (479). Fryderyk Franciszek Chopin. Chopin o la nostalgia del genio creador (480). La ópera: Giacomo Rossini. Rossini o el arte de complacer (481). Giacomo Meyerbeer. El saudínimo en la música (182). Giuseppe Verdi. El coro de los esclavos (483). Richard Wagner. El caso Wagner (484). Antonio Vivaldi. Pitágoras y la música (485).

## PORTADAS-Erasmo Zarzuela

Músicos andinos (460). Figura con guitarra (461). Origen de la música (462). Concierto (463). Alba en Oruro (464). K'usillu (465). Figura de carnaval (466). La Pinta (467). Puerto (468). Miradas (469). Tonadas al viento (470). Peces (471). Tres estrellas para Oruro (472). Paisaje del valle (473). Bienaventurados (474). Supay (475). Sin título, serie 1-3 (476). Sin título, serie 2-3 (477). Sin título, serie 3-3 (478). Otoño gris (479). Sin título (480). Anhelito (481). Figura (482). Espantapájaros (483). Paisaje paceño (484). Figura (485).

## INFORMACIÓN

II Festival Internacional de Poesía, Bolivia 2011 (464). Lecturas al calor de La Hoguera (471). II Congreso del IBBY del Sur – Bolivia 2011 (481). Gaby Vallejo Canedo, ganadora del Premio ILICH 2011 (472). El tesoro del Sacambaya (475). Valeria Arancibia Blacutt, una joven promesa (483). El duende 2011 (485).

## CRONOGRAMA DE APARICIONES

460 (ene 9). 461 (ene 23). 462 (feb 6). 463 (feb 20). 464 (mar 6). 465 (mar 20). 466 (abr 3). 467 (abr 17). 468 (may 1). 469 (may 15). 470 (may 29). 471 (jun 12). 472 (jun 26). 473 (Jul 10). 474 (Jul 24). 475 (ago 7). 476 (ago 21). 477 (sept 04). 478 (sep 18). 479 (oct 2). 480 (oct 16). 481 (oct 30). 482 (nov 13). 483 (nov 27). 484 (dic 11). 485 (dic 25).



## EL MUSICO QUE LLEVAMOS DENTRO

### Antonio Vivaldi

**Antonio Lucio Vivaldi.** Venecia, 4 de marzo de 1678 - Viena, 28 de julio de 1741. Compositor y músico del Barroco tardío. Clementó el género del concierto, convirtiéndose en precursor de la música romántica. Era apodado *il prete rosso* por ser sacerdote y pelirrojo. Compuso más de 770 obras, entre ellas *Las cuatro estaciones*, parte de su opus 8: *Il cimento dell'armonia e d'invenzione*, centrado en el *Concerto Solo* que define el concierto moderno.

Su primer maestro fue su padre Giovanni Battista, miembro del *Sovrano de musicisti di Santa Cecilia* en Venecia y violinista en la Basílica de San Marcos. En 1703, Vivaldi fue ungido sacerdote, pero inclinado hacia la música más que a las obligaciones religiosas, se dispensó de decir misa argumentando razones de salud.

Su producción estuvo marcada por cuatro etapas: La primera tiene que ver con la aparición de dos *Opus* y colecciones revolucionarias de conciertos para violín: *L'estro armonico* y *La Stravaganza*. Ambas superan las innovaciones de Giuseppe Torelli y Albinoni, y le garantizan éxito en toda Europa.

La segunda etapa está asociada al *Ospedale della Pietà*, un orfanato para niñas y a quienes dedicó muchas composiciones. A sus 25 años fue nombrado maestro de violín de la orquesta de la *Pietà* y encargado de la enseñanza de la *viola all'inglese*. Este privilegio se debió a la difusión manuscrita de sus obras. A pesar de su personalidad histriónica e independiente, Vivaldi convirtió a la *Pietà* en su laboratorio y santuario.

Durante la tercera etapa, ofició como empresario de ópera cosechando incontables éxitos. En 1713 conoció a Anna Giraud y fue cuando compuso *Ottone in Villa*. Conquistó la Venecia teatral con partituras suntuosas y exuberantes. Impuso el *stile nuovo* frente *stile antico*, entonces la aristocracia veneciana le cerró sus puertas.

Vivaldi no se detuvo, se convirtió además en descubridor de la voz y dio a conocer a *Fabri, Meriki y Strada*. Como empresario de espectáculos promocionó sus óperas y las de otros compositores siguiendo dos consignas: reformar y

sorprender complementando *arte y estrategia comercial*.

En la cuarta etapa se centró como compositor particular. Multiplicó sus compromisos con una red de clientes y mecenas. En música instrumental promocionó conciertos de su iniciativa y otros adaptados por encargo. En música vocal profana difundió arias de óperas, cantatas y serenatas. La música religiosa sobresalió con motetes, himnos, salmos y conciertos sacros. Aparecen *Stabat Mater* y el oratorio *La vittoria navale*.

Entre 1718 y 1722 trabajó para el príncipe de Mantua. Los siguientes años hasta 1740, viajó por Europa para supervisar los estrenos de sus óperas.

#### Concierto Grosso y Concierto per Soli

Mientras Torelli y Corelli se inclinaban al diálogo entre solista y orquesta (*ripieno*) en un *balance de fuerzas* denominado *Concierto Grossu*, Vivaldi optó por una estructura orgánica del diálogo que origina el *Concierto per Soli*. Para movimientos rápidos utiliza la forma perfeccionada del *ritornello* (donde el tema reaparece entre partes solistas), mientras que en el de carácter lento (binario o ternario) prevalece el solista. En este estilo lo que importa es el uso de la forma musical para alcanzar un desarrollo contrapuntístico armónico fluido. Redistribuye las fuerzas del *tutti* y el *ripieno*. *Solli* y orquesta se encuentran en contraposición dialógica y no así antagónica. El lirismo y la poesía de las melodías denotan su magistral talento.

No todos se muestran entusiastas con sus obras. Igor Stravinski dice de él que *no ha escrito cientos de conciertos, sino un único concierto repetido cientos de veces*. A pesar de ello, Händel y Bach admiraban a Vivaldi; este último transcribió muchas de sus creaciones, principalmente para clavicémbalo, aplicando además la polifonía y el uso de la exposición del tema (Forma Ternaria Compuesta).

Vivaldi falleció en 1741. Durante su funeral celebrado en la catedral de Viena, cantaron los niños del coro, entre los que se encontraba Joseph Haydn. Pronto el prodigo cayó en el olvido. Italia fue ingratitud con él tanto que no aparece en los libros de música de la época.



### Pitágoras y la música

La relación entre Música y Filosofía ha sido fundamental desde la Antigüedad. Si entes reales podían ser explicados con principios matemáticos, los pitagóricos concluyeron en que éstos constituyan la representación de la realidad: *todas las cosas son números*. Y fue en los tonos musicales donde demostraron tales proporciones.

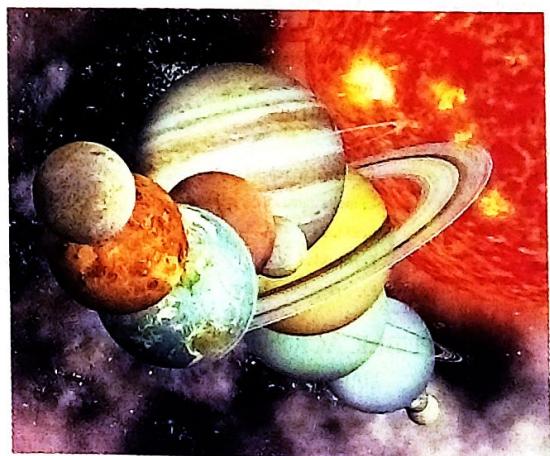
Las matemáticas incluían astronomía y aritmética en contraposición a la poesía y la retórica, denominadas *música* (perteneciente o relativo a las *musas*). Pitágoras describió la afinidad entre ellas: *belleza y placer unidas al conocimiento como lo físico a lo espiritual*. De otra parte, entendió la *armonía* como formación de una escala, como *orden sucesivo*. El *cosmos* (orden) es identificado con la perfección, la armonía y el número: *No basta con el conocimiento de los sentidos, hay que ver con el intelecto, y para ello la música hace de trampolín entre un mundo y el otro*.

Los pitagóricos propusieron además la idea de la transmigración de las almas o el *eterno retorno*.

Todo permanece de algún modo, como los números, de forma perfecta. ¿Qué es esto sino *armonía*, entendida como *proporción y correspondencia de unas cosas con otras*?

La música era considerada como algo eterno, grabado a fuego en los movimientos planetarios. La *armonía o música de las esferas* muestra al universo como un instrumento que a través del movimiento produce sonidos no perceptibles por el hombre. Cada uno vendría diferenciado según la posición de la esfera. Por tanto, las proporciones aritméticas de sus órbitas alrededor de la tierra compondrían la armonía perfecta.

Actualmente, la definición del estado del mundo a través de la música, ha llevado a los científicos a profundizar el vínculo a partir de estudios neurológicos.



*Cuando no me ve nadie, como ahora, gusto de imaginar a veces si no será la música la única respuesta posible para algunas preguntas*

Buero Vallejo